

**MEDICINA Y DEPORTE**

El deporte y el atletismo se vienen practicando desde tiempos inmemoriales y contribuyen de forma importante al desarrollo somático y psíquico de la persona.

Como era de esperar, al aumentar las exigencias en el rendimiento de los atletas deportistas y los conocimientos médicos, se ha llegado a constituir una verdadera especialidad médica: "La Medicina del deporte".

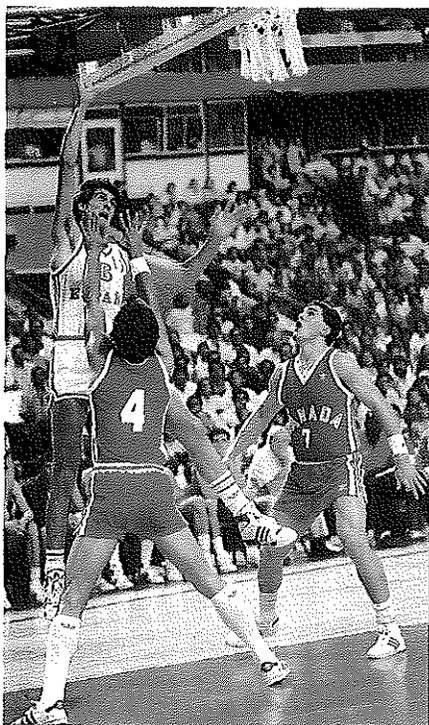
Los atletas con buena preparación física, con entrenamientos adecuados, con una dieta apropiada a su gasto energético y al tipo de actividad muscular, pueden ir obteniendo cada vez mejores marcas y batir récords. Esto es, sin duda, un logro muy estimable. Sin embargo, este afán de superar marcas ha llevado, en mi opinión, a desvirtuar la verdadera naturaleza del deporte y el atletismo. Si el verdadero objetivo del ejercicio físico (conseguir un desarrollo equilibrado del cuerpo y una distensión de las preocupaciones que pesan sobre la mayor parte de las personas en la vida ordinaria) se pierde, dejan de existir el atletismo y el deporte. Entonces el atletismo se convierte en profesión.

En efecto, obtener marcas de un cierto nivel o un juego de alta calidad exige una dedicación tal de tiempo que es incompatible con el ejercicio de una profesión o con los estudios. A mí me parece un ejemplo bien claro de desnaturalización del atletismo y el deporte, el caso de algunas universidades norteamericanas que admiten y aprueban alumnos con una preparación bajísima, simplemente porque son unos magníficos jugadores de béisbol o unos nadadores olímpicos. Por otra parte, ya no se busca el desarrollo armónico de la musculatura, sólo interesa desarrollar, y en

grado máximo, los grupos musculares, que permiten un rendimiento óptimo para una determinada competición. Tampoco se consigue otro fin primordial, que es servir de descanso y olvido de las preocupaciones habituales, pues, normalmente, la preocupación por los tiempos y las marcas arrastra siempre consigo una situación de estrés.

Me parece, por tanto, que es un deber de los profesionales de la Medicina del Deporte el que, además de preocuparse por el rendimiento y las marcas, procuren que el deporte y el atletismo conserven sus características fundamentales, que pueden resumirse así: el deporte debe estar al servicio de la persona y no la persona al servicio del deporte.

*Dr. José Goñi  
Pamplona*



**SOBREPOBLACION MUNDIAL**

Recientes artículos de *Lancet* se han centrado en el problema de la sobrepoblación mundial, llegando incluso la Editorial a redactar una llamada exigente para la búsqueda de soluciones rápidas: Más que abandonar a los niños con gastroenteritis y negarles la rehidratación parenteral —aunque no rechaza esta propuesta—, aboga por un control de la natalidad, como un remedio contrastado, que pondría fin a las crisis de crecimiento (1-4).

El crecimiento exponencial de la población no es sino una de las cuatro crisis de nuestro planeta actual. Las otras tres son: empobrecimiento acelerado de los países menos desarrollados, deterioro del ecosistema y ausencia de diálogo —solidario— entre Norte y Sur. Evidentemente, todos estos problemas denominados como solemnes están estrechamente relacionados y requieren probablemente un plan unitario.

Las soluciones propuestas son medio-cres, si no malas. No podemos instaurar solamente parches que atentan contra la dignidad de las personas o los derechos de los pueblos. Una auténtica solución debe curar a los enfermos y prevenir las enfermedades, respetar la libertad de tener los hijos que se quieren, apoyar la opción al progreso de los pueblos y conducir a la convivencia solidaria entre los hombres y el ecosistema. Nadie quiere ser el pagador hoy de lo que es clara y sucintamente el remedio: un nuevo orden de convivencia con profundas repercusiones económicas y sociales, donde la correcta comunicación, y por lo tanto comprensión, la confianza y la solidaridad han de ser argumento insoslayable del comportamiento político y base de la naciente cultura.

De otra forma, si no se enfocan correc-